EXTRAORDINARIA MINISTERIAL

DE BUENOS-AYRES DEL MIERCOLES

16 DE MARZO DE 1813.

DETALL DE LA VICTORIA DEL EXERCITO

DE LA PATRIA, SOBRE EL DE LIMA.

EXCMO. SEÑOR.

El exército se propuso en el rio del Juramento, otro tiempo el Pasage, venir á celebrar el reconocimiento de la soberania de las provincias del Rio de la Plata, arrojando á los tiranos de esta capital; pues cabalmente esto es lo que ha sucedido de un modo digno de los americanos libres, que mediante el decidido favor del cielo, á proporcion de los obstáculos que se les presentan, redoblan su empeño para vencerlos.

Desde aquel punto escribí á V. E. el dia 12, y á las 6 de la tarde emprendi la marcha á la Cienega con toda la fuerza reunida; seguí á la cabeza del Buey, y en la mañana del 14 con motivo del parte núm. 1º (*) continué á Cobos sin ser sentido del enemigo.

El suceso de la avanzada á que se refiere el expresado parte llegó desfigurado á su noticia, y entre sí era una de las partidas del exército, ó el todo, llegué á Castañares con aquel en la noche del 17 sin encontrar mas impedimentos, que las aguas que á torrentes cayeron sobre nosotros desde Cobos, y un retazo de camino tan pexîmo que el empeño y constancia de mis bravos camaradas supo vencer, quando los baqueanos creian imposible su transito: ello es que las doce piezas de artilleria que hé arrastrado, y cincuenta carretas pasaron felizmente, y en la mañana del 18 todo estaba reunido en el punto de Castañares, y aun el enemigo no lo creia.

Me habia propuesto sorprenderlo totalmente hasta entrar por las calles de la capital; las aguas me lo impidieron, y ya fueron indispensables otros movimientos; pues que habiamos sido descubiertos, respecto á que fue preciso dar algun descanso á la tropa, y proporcionarle que secase su ropa, limpiar sus armas, recorrer sus municiones, y demas.

Asi se executó, hasta que á las 11 de la mañana del 19 sali con el exército de Castañares, y me dirigi á su Pampa aproxîmandome á esta, hasta situarme á las inmediaciones de Gallinato, con cuyo movimiento logré descubrir la fuerza enemiga, y las diferentes posiciones que tomó con sus guerrillas y abanzadas: en los choques con estas, y aquellas, las de este exército compuestas de los dragones, se comportaron muy bien hasta desalojarla de los lugares que ocupaban por mi costado derecho, desde donde descubrian mis movimientos.

Hasta que obscureció permanecí en aquella situacion, y luego reuní en masa sobre la columna del centro las quatro restantes de ambos costados destinando á la custodia de las carretas los cuerpos de reserva tanto de infantería, y caballería, y no quise valerme de las granadas por no perjudicar tal vez á las personas oprimidas por la tiranía, ni hacer destrozos en un pueblo que no tenia la culpa de que se abrigasen en él nuestros enemigos.

En esa noche la agua fue abundantísima, y gloria eterna á los soldados de la patria, que guardaban su arma y municiones con un cuidado grandisimo, prefiriendolas á sí mismos, sufriendo el mojarse, y estar á toda intemperie antes que permitir se le inutilizasen los medios de ofender á los tiranos.

Asi es que, amanecieron empapados el dia 20: mas benigno el cielo empezó á despejarse, y nos dió lugar para que las tropas se secaran, alistar las armas, y comer; concluido esto reuní á mi segundo el mayor general D. Eustoquio Diaz Velez xefe de la ala derecha, y al coronel D. Martin Rodriguez, xefe de la ala izquierda, y les di mis ordenes, para ir al enemigo.

Cerca de las 12, formadas las columnas de ataque, llevando quatro de ellas á su retaguardia 8 piezas de artilleria, empezaron su marcha con tanta exâctitud en sus distancias

las cinco que formaban la linea, que quando se les mandó desplegar, hallandonos á medio tiro del cañon de á 6, hicieron la evolucion tan perfectamente y con tanta serenidad, como si estubiesen en un exércicio doctrinal.

El enemigo nos esperaba formado en batalla al norte del Tagarete que llaman de Tineo y apoyaba su ala derecha al cerro de S. Bernardo, habiendo avanzado por la falda de este hasta las inmediaciones de Gallinato su guerrilla demas de 200 hombres favorecida de la zanja ó Tagarete que corre al pie, y la izquierda la sostenia con su caballería.

Marchando el exército á él, hize adelantar dos compañias de cazadores del batallon que formaba la cabeza, y saliéron al mando de su comandante D. Manuel Dorrego á las que mandé sotener con la caballeria de la ala derecha, y entre tanto dispuse que una seccion del cuerpo de reserva que lo formaba el regimiento núm. 1º fuese, á atacar la guerrilla que estaba en la falda de S. Bernardo, como lo berificó al mando de D. Silvestre Alvarez, y por este medio, y el movimiento retrogrado, que hizo la caballeria enemiga, avanzando toda la linea del exército en medio del fuego mas horroroso, que hacia el enemigo, hizo un cambio de frente á retaguardia, y arrolló quanto se le presentó, é hizo huir vergonzosamente á las lineas del enémigo, á refugiarse en la plaza dexando el campo cubierto de cadaveres y heridos, y muchos ahogados en el Tagarete.

Solo se mantubieron auxîliados del Cerro, bosque, y zanja de su frente las guerrillas y el real de Lima y Paucartambo, pero al fin con los fuegos del cuerpo de reserva y la ala izquierda del exército. y las piezas de artilleria mandadas por el capitan Villanueva, que fue contuso, y el ayudante de dragones D. José María Paz, tubiéron que ceder el puesto, huir unos, y rendirse otros, y dexarnos el campo de batalla por nuestro en terminos de ser batidos por la parte Norte de la plaza de que distabamos tres quadras á lo mas sin otro obstaculo que vencer el Tagarete, que corre por su frente.

Entretanto la ala derecha y parte del centro con el comandante D. José Superi, dos piezas al mando del benemerito y valiente teniente de artilleria Luna en la persecucion del enemigo entró á la ciudad, y se apoderó de la iglesia y convento de la Merced, habiendo hechado pie á tierra los dragones, se tomaron varias calles, y las alturas hasta quadra y media de la plaza asi con los piquetes de cazadores al mando de su sargento mayor Echavarria, pardos numero 6 al mando de su comandante Pico, y esquadron de dragones que habia en ellas al mando de D Cornelio Z laya como el resto de cazadores al mando de D Manuel Dorrego y los que habia en la linea del num. 6 al mando de D Carlos Forest, y dos piezas mas al mando del Subteniente de artilleria Rabago. á quienes envie á reforzar la Merced y puntos mas adequados.

Acosado el enemigo, y temeroso de su total ruina previno la intimacion, que le iba á hacer, y me envió un parlamentario cuyo resultado lo sabe V. E. por el tratado que le remití con fecha del mismo 20 á la noche, á que me movió el que no se derramase mas sangre, y dar una prueba al mundo entero de los deseos de beneficencia que animan á V. E. y á quantos dependemos de su sabio gobierno, y no menos á nuestros hermanos alucinados de que solo aspiramos á su bien, y de ningun modo á su ruina y exterminio.

La accion duró tres horas y media, y há sido muy sangrienta tanto en el campo, como en las calles de la ciudad: los enemigos se han comportado con mucha energia y valor; pero tubieron que ceder al ardor fuego, y entusiasmo patriotico de las tropas del exército, de mi mando que sin desordenarse llevaba la destrucion y la muerte por do quiera que acometia: no hallo, Excmo Sr., expresiones bastantes para elogiar á los xefes, oficiales, soldados, tambores, y milicias que nos acompañó del Tucuman al mando de su coronel D. Bernabé Araos; como igualmente los hijos de Salta al mando del coronel de la milicia urbana, creada por mí, D. Apolinar Figueroa, cuyo ardor lo conduxo á tanta inmediacion del enemigo que se encontró envuelto con él, recibio un sablazo del general Tristan, que solo rompió su casaca; y este, á merced del buen caballo que montaba, logró escaparsele, segun que el mismo Tristan me lo há referido.

Formé el exército del modo siguiente, dividí la infantería en seis columnas, conservando la caballeria en su formacion de quatro esquadrones: cinco columnas componia la linea á saber, la 1ª consistia en el batallon de cazadores al mando de su comandante teniente coronel D, Manuel Dorrego, y su segundo el sargento mayor interino del mismo D. Ramon Echabarria, y las secciones al de los capitanes D. Pedro Suaristi Equino, D. Manuel Roxas, D. Juan Anderson, D. Francisco Bustos, y D. Cirilo Correa: la 2ª era el batallon de pardos y morenos al mando de su comandante D. José Superi, y su segundo el sargento mayor D. Joaquin Lemoine, y sus secciones al de los capitanes D. Inocencio Pesoa, D. Ramon Mauriño, y D. Bartolomé Ribadavia: la 3ª al mando del comandante interino del num. 6 teniente coronel D. Francisco Pico se componía del primer batallon del expresado regimiento, y sus secciones al de los capitanes D. Manuel Rafael Ruiz D. Melchor Telleria, D. Pedro Domingo Isnardi D. Juan Pardo de Zela: la quarta la formaba el segundo batallon del denominado regimiento al mando de su Sargento mayor D. Carlos Forest, y sus secciones al de los capitanes D Francisco Antonio Zempol, D. José Antonio Pardo, D. Nicolas Fer-

nandez y D. José Manuel Gutierrez Blanco: la 5ª era el batallon num. 2 al mando de su comandante teniente coronel *D.* Benito Alvarez y sus secciones al de los capitanes *D.* Patricio Beldon, D. Marcelino Lezica D. Francisco Guillermo, y *D.* José Laureano Villegas: el tercer esquadron de dragones al mando, de su comandante D. Cornelio Zelaya comandante interino de todo el regimiento, y las secciones la primera al del capitan *D.* Rufino Valles, la 2ª y 3ª al de los tenientes D. Joaquin Ochoa y *D.* José Oliveras, cubrian la ala derecha del exército: el primer esquadron del mismo al mando del capitan *D.* Autonino Rodriguez, y sus secciones la 1ª al del capitan D, Bernardo Delgado, la 2ª al del teniente D. Mariano Unzueta y la 3ª al del alferez D. Gregorio Yramain cubrian la ala izquierda.

La 6ª columna que se componia del regimiento núm. 1º al mando de su teniente coronel D. Gregorio Perdriel, y su segundo el sargento mayor *D.* Francisco Tollo dividido en quatro secciones al mando de los capitanes *D.* Silvestre Alvarez, *D* Mariano Diaz, *D.* Vicente Silva, y *D.* Luciano Cuenca formaba el cuerpo de reserva de infanteria, y el de caballeria lo componian dos esquadrones de dragones al mando él uno del comandante y sargento mayor interino *D.* Diego Gonzalez Balcarce, y sus secciones al de los capitanes *D.* Gavino Ibañez *D.* Juan Manuel Millan y el Alferez D. Lorenzo Lugones; y el otro al mando del capitan D. Domingo Arévalo y sus secciones la 1ª al mando del teniente D. Julian Paz, la 2ª del capitan D. Alexandro Eredia, y la 3ª del alferez *D.* Juan José Ximenez; agregué para la accion á los esquadrones de milicias del Tucuman del mando del coronel *D.* Bernabe Araos, y D. Geronimo Zelarayán con quienes estubo el capitan de dragones D. José Valderrama.

Las piezas de artilleria de la ala derecha estubieron al mando del teniente *D.* Antonio Giles; las del centro al mando del teniente D. Juan Pedro Luna, y el subteniente D. Agustin Rabage, las del ala izquierda al mando del capitan D, Francisco Villanueva: las quatro del cuerpo de reserva al mando del comandante capitan D. Benito Martinez y D. José Maria Paz.

Los estados adjuntos núm. 1º á siete manifiestan los muertos heridos y prisioneros del enemigo hechos en el campo de batalla que retengo, y los muertos heridos y contusos del exército: asimismo demuestran la artilleria, armas de chispa, y blancas, las municiones de aquellas, y las banderas entregadas por el enemigo en el acto de rendir las armas el dia 21; advirtiendo que en el campo de batalla se les quitaron 4 piezas, dos banderas de division, y varias cargas de municiones asi de artilleria como de fusil.

No puedo asegurar á V. E. que cuerpo ni que individuo haya sobresalido mas, que otro; solo diré: que á uno solo no he visto volver la cara, y que á muchos, aun heridos, y contusos tanto xefes como oficiales, y tropa, los he visto continuar en la accion con un empeño indecible, y con una energia sin igual: el campo limpio y despejado con un suave declive desde mi posicion hasta la plaza me ha proporcionado hallarme á la vista de todo, en todos los instantes de la accion, de lo que ha pasado en las calles de la ciudad, lo sé por los partes, que se me daban por los auxîlios que remití, y por el feliz resultado que me presentó el denuedo de los que las ocuparon.

El zelo, la vigilancia y actividad de mi 2º el mayor general D. Eustoquio Diaz Velez en las marchas, y buenas disposiciones anticipadas para la subsistencia de las tropas desde que le mandé á tomar el mando de las divisiones, que marchaban al Rio del juramento son muy dignas de la atencion de V. E., no menos que su valor en la accion, en que aun despues de herido, se mantubo con toda energia recorriendo la linea, hasta que las fuerzas le faltaron, habiendo sabido ocultar su herida de la tropa, hasta que vista por mi le obligué á retirarse: le recomiendo á V. E. encarecidamente, no menos que á la consideracion de nuestros conciudadanos.

Tambien debo hacer presente á V. E. que el coronel D. Martin Rodriguez ha desempeñado los encargos, que en la marcha desde el Rio del Juramento donde se me reunió, he puesto á su cuidado, y asimismo el mando del ala izquierda del exército, habiendose comportado en la accion con valor, y entrado á la ciudad, dado sus disposiciones acertadas, y avisadome lo oportuno; es acreedor á las atenciones de V E. por su buen servicio, y el zelo y actividad con que ha continuado en las comisiones que tiene á su cuidado.

Los comandantes de division, á quienes nombro segun el orden que ha tenido la formacion del exército, D, Manuel Dorrego que salio contuso, D. José Superi, D. Francisco Pico, D. Carlos Forest, D. Benito Alvarez; D. Gregorio Perdriel, tambien contuso; los de dragones D. Cornelio Zelaya, D. Diego Gonsalez Balcarce D. Antonio Rodriguez D. Domingo Arevalo con los respectivos oficiales de todas las divisiones son acreedores á las consideraciones de V. E. por su valor y por su zelo en conservar la disciplina y subordinacion, despues de una accion tan gloriosa en que el soldado se cree autorizado para el desenfreno.

Mis ayudandes D. Ignacio Warnes, D. Francisco Castellanos, D. Geronimo Elguera, D. Manuel Baquera, D. Manuel Toro, D. José María Lahora, D. José Manuel Vera; los oficiales de los cuerpos que estaban á mis ordenes para comunicarlas D. Francisco Escobar de cazadores, que murió llevando una á la guerrilla de mi costado derecho, D. Manuel

Morilla de pardos, D. Pedro Torres del num. 6, D. Luis García del num. 2, D. Antonio Segovia del num. 1, D. Gregorio Madrid de dragones, que salió herido en un muslo, y D. Juan Sancho de artillería se han desempeñado muy á mi satisfaccion.

Los ayudantes del mayor general, capitanes D. Marcelino Cornejo, que salió herido, D. Hipolito Videla, el cadete del num. 1º D. Domingo Diaz, y D. Rudecindo Alvarado: los del xefe de la ala izquierda D. Rafael Rocabado, y D. Francisco Echauri han servido con toda actividad, y eficacia, y merecido los elogios de sus xefes, y atencion mia.

No debo olvidar á los capellanes del num. 1 Dr. D. Roque Illezcas; del num. 2 D. Juan José Castellanos; del nº 6 D. Romualdo Gamio y D. José María Ibarburu; de pardos D. Celedonio Molina, al de dragones Dr. D. Gregorio Tellería, al de dragones de la milicia patriotica del Tucuman Dr. D. Miguel Araoz; han exercido su santo ministerio en lo mas vivo del fuego con una serenidad propia, y han sido infatigables en sus obligaciónes.

Tambien merece el cirujano del num. 1 D. Matias Ribero mi memoria, y aprecio; lás circunstancias hicieron que se hallase solo en la accion, y debo manifestar á V. E. que no perdió un instante en proporcionar á los heridos los auxilios de su facultad, en cumplir exâctamente con sus obligaciones.

No cesaría, Excmo. Sr., de hablar de una accion tan gloriosa para las armas de la patria, y cuyas conseqüencias es facil preveer, sino temiese molestar á V. E.; diré solamente que el Dios de los exércitos nos ha echado su bendicion, y que la causa justa de nuestra libertad, é independencia se ha asegurado á esfuerzos de mis bravos compañeros de armas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Salta 27 de febrero de 1813.— Excmo. Sr.=*Manuel Belgrano.*=Excmo Supremo Gobierno de las Provincias unidas del Rio de la Plata.

Parte de D. Antonio Silva al comandante de la vanguardia. (*)

"Serán las 8 de la mañana en que me hé posesionado del punto de Covos por motivo de haber encontrado á un mozo, que me informó que solo habia diez hombres: con este motivo avanzé; y hé tomado prisioneros seis y el comandante muerto, ocho carabinas, un par de pistolas y bayoneta una, un machete y seis cananas manteniendomé en este punto hasta las ordenes de vmd. Covos febrero 14 de 1813.=*Antonio Silva.*—Sr. comandante de la vanguardia. Es copia *Dr. Anchorena.*"

Lista de los oficiales del exército enemigo que se sabe murieron en la accion.

Sargento mayor de Paruro D. Martin Iadacchea.

Capitan agregado al real de Lima D. Juan Urquiza.

Oficial del cuerpo de Cotabanba D. Pedro Valdivieso.

Oficial de Paruro D. Domingo Pacheco.

Id. de Abancay D. Bernardino Victoria.

Id. de caballería D. Benancio Benavides.

Quartel general de Salta febrero 27 de 1813.—*Mariano Diaz* mayor de campo.

Lista de los oficiales prisioneros tomados en el campo de batalla y heridos alli, y en esta que han quedado.

Coronel el capitan de navio D. Antonio Alvarez Sotomayor herido.

Teniente coronel del real de Lima comandante D. Antonio Lesdael herido.

Subteniente de id. D. Cayetano Lavalle.

Teniente de artilleria D. Narciso Martinez.

Teniente coronel de Cotabamba D. Manuel Aragues.

Teniente de id. D. Juan de Silva.

Subteniente de id. D. Manuel Carrillo.

Capitan de granaderos de Paruro D. Narciso Claros.

Capitan de id. D. Manuel García.

Teniente de id. D. Tiburcio Ugarte.

Subteniente de Paucartambo D. Marcos Cabero.

Cadete de id D. Sebastian Ichazo.

Capitan de Abancay D. José María de Oquendo.

Capitan de id. D. Bruno Celises con grado de teniente coronel

Teniente de id D. Juan Bautista Ruiz herido.

Subteniente de id. D. Pedro Ignacio Ugarteche.

Cadete D. Pedro Zuñiga.

Salta 27 de febrero de 1813.—*Mariano Diaz* mayor de campo.

D. Mariano Diaz, capitan del regimiento núm. 1º de patricios, primer ayudante del señor mayor general y mayor de campo del exército auxiliar de las provincias interiores.

Certifico: que en el campo de batalla se hicieron docientos prisioneros; que ademas hay ciento catorce heridos en el hospital destinado para los soldados del exército que fué de Abascal; que se han enterrado quatro cientos ochenta y uno recogidos en el campo en los Tagaretes, y calles de esta, segun consta de las noticias comunicadas por los encargados para este efecto: y á los fines convenientes de órden del señor general en xefe firmo este en el Quartel general de Salta á veinte y siete de febrero de 1813.—*Mariano Diaz.*—Mayor de campo.